

UN TERRENO FIRME

A través de los años algunos cristianos se han quedado cortos en el entendimiento de cuál es nuestra posición en la resurrección. Por eso quiero trabajar con usted unos versículos de 2 Corintios. En el registro que veremos hay una declaración de verdad rara vez conocida y por consiguiente tiene poca -si alguna- aceptación entre los creyentes cristianos.

2 Corintios 5:14-18:

14 Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; 15 y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos. 16 De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así. 17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. 18 Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación.

Esta es la Palabra de Dios, por consiguiente es nuestra tarea y responsabilidad como hijos del Padre celestial que somos, entenderla y actuar sobre ella. Debería ser nuestro gozo sobre todo alinear nuestros pensamientos, nuestra creencia y nuestro hablar con la integridad y exactitud de la Palabra y de tal modo actuar sobre esa Palabra de Dios.

Aquí en el versículo catorce dice: porque el amor de Cristo nos constriñe... ¿qué quiere decir que su amor nos constriñe? Constreñir¹ es obligar, compeler a alguien para que haga y ejecute algo. Para ver un ejemplo de esto iremos al Evangelio de Lucas cuando el señor Jesucristo ya resucitado estaba en el camino a Emaús y caminó al lado de dos discípulos que no lo habían reconocido.

Lucas 24:24-29:

24 Y fueron algunos de los nuestros al sepulcro, y hallaron así como las mujeres habían dicho, pero a él no le vieron. 25 Entonces él les dijo: ¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! 26 ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria? 27 Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían. 28 Llegaron a la aldea adonde iban, y él hizo como que iba más lejos. 29 Mas ellos le obligaron a quedarse, diciendo: Quédate con nosotros, porque se hace tarde, y el día ya ha declinado. Entró, pues, a quedarse con ellos.

En el versículo veintinueve donde dice “le obligaron” es una palabra griega² que quiere decir que le insistieron en una forma amigable. Lo que hicieron estos dos hombres fue constreñirlo a Jesucristo. Hay un libro de orientalismos³ que explica que en países orientales son gentiles en constreñir a las personas a que se queden y acepten la hospitalidad. Rehusar

a quedarse para la comida por ejemplo sería tomado como un insulto al anfitrión. Insisten a que uno se quede y cuando ya está terminada la comida y el huésped se levanta, vuelven a insistirle con alguna excusa como: no se vaya, tome un café... Preparan el café y luego lo sirven caliente de lo que le advierte al huésped para que no lo beba rápido, que lo deje enfriar para prolongar su visita. El anfitrión es cortés pero disuade toda vez que puede a la visita para que se quede. Mientras Jesús caminaba en el camino a Emaús les expuso todo acerca de sí mismo a través de las Escrituras y ellos lo constriñeron a quedarse y comer con ellos. Mas adelante la Palabra de Dios dice que el fue reconocido por ellos en el partimiento del pan. He aquí esta gran verdad en Corintios: Porque el amor de Cristo nos constriñe. El nos ruega, una, dos, varias veces a vivir para el. Pensamos que la comida está terminada y nos levantamos y nuestro anfitrión nos vuelve a insistir que vivamos para el... una y otra y otra vez. El amor de Cristo nos constriñe pensando que si uno murió por todos, luego todos murieron.

En el mismo versículo donde dice: pensando⁴ esto quiere decir juzgando esto..., llegando a esta conclusión, pronunciando una sentencia. ¡Tremendo! El amor de Cristo nos constriñe llegando a esta conclusión, pronunciando una sentencia y no hay corte superior a la que uno pueda recurrir en el hecho que el murió por todos y que nosotros morimos con el. Mejor traducido sería que uno murió por todos, en consecuencia todos murieron en el. Todos los hijos de Dios murieron en el. Cuando Jesús murió, todos nosotros morimos con el, cuando Dios lo levantó de los muertos, nosotros fuimos levantados con el. Cuando ascendió a los cielos y fue sentado a la mano derecha del Padre nosotros fuimos ascendidos y nos sentamos en los lugares celestiales a la diestra de Dios Padre. El señor Jesucristo fue nuestro completo sustituto. Cuando el redentor retorne nosotros seremos ascendidos para encontrarnos con él en el aire y cuando descienda con nosotros reinaremos sobre la tierra junto a el. Es una realidad lograda para todos y cada uno de los creyentes. Porque Dios de tal manera nos amó que ha dado a Su hijo por nosotros. El fue la propiciación, el pago. Jesucristo fue el cumplimiento de la Ley. Uno puede salvarse con muy poquito conocimiento de la Palabra de Dios, pero si uno realmente desea saber o conocer las riquezas de su filiación y a dónde va uno, tenemos entonces que ir a las verdades mas profundas de esa Palabra.

Cuando Jesucristo sufrió, sufrimos con el, cuando él murió, morimos en el, cuando él fue sentado nosotros fuimos sentados con el y cuando retorne tenemos la garantía de ser elevados para encontrarnos con el. Literalmente estamos parados sobre el terreno firme de la resurrección.

Hebreos 9:24-26:

24 Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; 25 y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. 26 De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.

Donde dice “se presentó” es “experimentó, sufrió⁵” y nosotros sufrimos porque el nos reemplazó en sus sufrimientos.

1 Pedro 3:18:

Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu

“Padeció” aquí también es “experimentó, sufrió⁶”; y la razón por la cual sufrió es “para llevarnos a Dios”. Recuerde cuando el sufrió nosotros sufrimos con el, cuando murió, morimos con el. El es nuestro perfecto sustituto porque el fue un hombre como nosotros.

Romanos 6:1-11:

1 ¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? 2 En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? 3 ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? 4 Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. 5 Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; 6 sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. 7 Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado. 8 Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él; 9 sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él. 10 Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive. 11 Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

El versículo siete dice “porque el que ha muerto”... ¿quién es el que ha muerto? Cristo por nosotros, ha sido justificado del pecado. En el versículo seis dice que nuestro viejo hombre fue crucificado con el ¡Lógico! Cuando el murió nosotros morimos con el. Dice el versículo once que debemos considerarnos muertos al pecado. El viejo hombre no nos dejará considerarlo muerto pero la Palabra de Dios dice que tenemos que hacerlo.

1 Tesalonicenses 5:9 y 10:

9 Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, 10 quien murió por nosotros para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él.

Nuevamente Jesucristo murió por nosotros. No dice que lo hará dice que lo hizo: murió es tiempo pasado. La acción ya fue completada.

Colosenses 3:1-3:

1 Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. 2 Poned la mira en las cosas de arriba, no en

las de la tierra. 3 Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. 4 Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

Hemos resucitado con Cristo entonces lo lógico es buscar las cosas de arriba que es justamente el lugar donde el nos colocó a la diestra de Dios. Entonces lógicamente estamos parados sobre el terreno firme de la resurrección porque cuando Cristo que es nuestra vida se manifieste también nosotros seremos manifestados con él en gloria.

Efesios 2:4-6:

4 Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, 5 aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), 6 y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús

En los lugares celestiales no hay terremotos, no hay maremotos ni tsunamis. Es un terreno firme, es un terreno sobre el cual uno puede edificar el edificio de su vida tranquilamente.

Efesios 4:8:

Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres.

El señor Jesucristo llevó cautiva la cautividad en la ascensión justamente cuando ascendimos con él.

Hebreos 9:24:

Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios.

Jesucristo fue el perfecto sustituto nuestro para lograr por medio de su sacrificio los beneficios para nosotros mejor que si lo hubiésemos hecho nosotros mismos por nosotros mismos y para nosotros mismos. Ascendimos con el, estamos sentados en los lugares celestiales con el, y el se presenta AHORA mismo por nosotros ante Dios.

En Tesalonicenses enseña que cuando el retorne nosotros nos reuniremos con el en el aire y compartiremos la gloria de su venida.

1 Tesalonicenses 4:14-18:

14 Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. 15 Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. 16 Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. 17 Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. 18 Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.

El que habla aquí por revelación de Dios es Pablo quien estaba vivo en ese momento, y que ahora no lo está. Si viniera Jesucristo ahora mismo, se aplicaría la misma verdad para el apóstol Pablo que para los que estaban durmiendo cuando el hablaba. Si ahora mismo viniera Jesucristo; nosotros no lo precederíamos a el que durmió antes que nosotros. Todos los que duermen serán resucitados primero y luego juntos ascenderemos para reunirnos con el señor.

2 Corintios 5:14 y 15:

Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron. 15 y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

El versículo quince es una exhortación para que los creyentes manifiesten su posición de haber muerto y resucitado con el en su caminar, en su andar en la vida. Por eso digo que estamos parados sobre el terreno firme de la resurrección. Usted puede encarar su vida sabiendo que sus pies –espiritualmente hablando- se apoyan sobre la firmeza de ese terreno. El murió para que usted viva para el.

¡Qué llamado de atención para los hijos de Dios! Viendo que morimos y nos levantamos en el, nuestra reunión en el aire con el y nuestra venida en poder y gloria sobre la tierra con el están aseguradas a causa justamente de su resurrección. Por eso tenemos esta confianza de pararnos sobre el terreno de la resurrección. Sufrimos con el, nos levantamos con el, ascendimos con el, estamos sentados con el y regresaremos con el. Mientras vivimos -en el aquí y ahora- el amor de Cristo nos llama una y otra vez para que vivamos para él que fue quien murió por nosotros. Aquí ahora viene un diamante en medio de tan hermosa declaración: el versículo dieciséis:

16 De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así.

A nadie conocemos según la carne en especial al hombre Cristo. Por esto nosotros podemos ir mas allá de simplemente conocerlo según la carne. Claro que Jesús hizo mucho estando en la carne pero no lo conocemos dice Pablo según la carne por que superó todas las barreras de la carne y nos consiguió la vida que podemos vivir gracias a su resurrección de los muertos. Estamos parados sobre sus logros en la resurrección no en su humillación ni en sus sufrimientos. Ya atravesamos por todo eso con el. Jesús en la carne fue a Israel nosotros somos llamados de entre el pueblo de Israel y los gentiles para formar parte de su iglesia, de su cuerpo del que el es la cabeza. Ya no somos ni judíos ni gentiles ni siervos ni libres sino una nueva creación en Cristo Jesús independientemente de nuestro lugar de procedencia. Generalmente hablando la cristiandad llega hasta la cruz, por ello algunos la cuelgan sobre sus cuellos y sobre sus paredes. Llegan hasta Jesucristo según la carne.

17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

En el preciso momento que una persona confiesa con su boca al señor Jesús y cree en su corazón que Dios lo levantó de los muertos⁷, ese hombre tiene Cristo en él la esperanza de gloria. Pero en ese momento el también está en Cristo, es una nueva creación, en Cristo, el resucitado a quien Dios levantó de los muertos.

La carne en verdad nada tiene que ver con el verdadero cristianismo. Cristo no es mas conocido según la carne. La carne para nada aprovecha. No es necesario que te juzguen en cuanto a comida, bebida o respecto a días de fiesta que ellos deseen observar. No es necesario guardar algún así llamado sacramento como evidencia o indicación de que alguien es cristiano porque las cosas viejas de la carne pasaron he aquí todas fueron hechas nuevas.

Romanos 15:8:

Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres.

Jesús era un ministro a la circuncisión para confirmar las promesas que habían sido hechas a través de las generaciones a los padres. Jesucristo no vino a comenzar la iglesia a la que pertenecemos. Eso era un misterio que estaba escondido en el Padre.

Juan 6:63:

El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.

El hombre no puede establecer a la iglesia y tampoco puede unirla. La Iglesia es lo que Dios hizo en Cristo Jesús.

La clave, el vínculo con el poder de Dios está en el espíritu santo dentro del hombre. Todas las cosas viejas pasaron todas fueron hechas nuevas. Lo viejo pasó, no estamos en la carne ni en lo que fue logrado en esa carne. Literalmente nuestro nexo con el Padre es en el espíritu no en nada que el hombre haya hecho. El hombre no puede establecer a la iglesia y tampoco puede unirla.

La Iglesia es lo que Dios hizo en Cristo Jesús. Es la Iglesia de UN espíritu.

Efesios 4:1-15:

1 Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, 2 con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, 3 solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; 4 un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; 5 un Señor, una fe, un bautismo, 6 un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.

El bautismo es el bautismo con el espíritu santo que es el nuevo nacimiento que es Cristo en nosotros la esperanza de gloria.

7 Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo. 8 Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres. 9 Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? 10 El que descendió, es el

mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. 11 Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, 12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,

Ahora veremos hasta cuando tendremos estas cosas que Jesucristo logró por nosotros.

13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; 14 para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, 15 sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo

Es éste espíritu único que hace al cuerpo único del cual es un señor, una fe, un bautismo. Nosotros somos uno en espíritu porque hay un solo espíritu.

Colosenses 1:14-20:

14 en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados. 15 El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. 16 Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. 17 Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; 18 y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; 19 por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, 20 y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.

Colosenses 2:9-13:

9 Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, 10 y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad. 11 En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; 12 sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos.

Fuimos sepultados en su bautismo y fue en su circuncisión, bautismo y sepultura que el nos vivificó con el y a través de la cual Dios nos ha perdonado todos nuestros pecados de acuerdo al versículo trece:

13 Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados.

Colosenses 2:20-23:

20 Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos 21 tales como: No manejes, ni gustes, ni aun toques 22 (en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres), cosas que todas se destruyen con el uso? 23 Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne.

Tengo una pregunta: ¿Qué punto de vista deberíamos adoptar considerando nuestra posición en Cristo? La respuesta en Colosenses 3:

Colosenses 3:1-3:

1 Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. 2 Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. 3 Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. 4 Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

Buscamos las cosas de arriba no los preceptos pues ya estamos sentados en los lugares celestiales. Deberíamos estar mirando desde arriba hacia abajo, desde nuestra posición donde nos ha colocado los logros del señor Jesucristo. Somos una nueva creación resucitados con Cristo. Ahora... ¿qué hacemos con todo esto?

2 Corintios 5:17 y 18:

17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. 18 Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación.

El nos reconcilió entonces ahora vivimos sobre el terreno comprado con la sangre de Jesucristo. Las cosas viejas pasaron. El pueblo de Israel de aquellos días hizo todo lo que tuvo en su poder para que crucificaran al señor de gloria pero Dios hizo algo al respecto. Lo resucitó y en esa resurrección cuando Cristo ascendió el llevó cautiva la cautividad y entonces, cuando todo estuvo cumplido, Dios dio Su espíritu que es Cristo en nosotros la esperanza de gloria. Somos una nueva creación en Cristo Jesús. La Palabra de Dios dice que AHORA somos hijos de Dios. El libro de Romanos declara que somos co herederos con Cristo y en el mismo capítulo ocho dice que nos llamó, justificó y glorificó.

Cristo es el todo de Dios al creyente y el es el todo para Dios por el creyente.

Romanos 8:17 y 30:

17 Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

30 Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

Puede que no parezca pero las apariencias son de la carne y la carne para nada aprovecha. Debemos ver la luz adentro. El nos justificó, El nos glorificó. De acuerdo a Efesios nos hizo aceptos en el amado. Es por eso que en Colosenses 1:12 Dios dice que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos.

1 Juan 3:2 y 3:

2 Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. 3 Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.

Puro, sin impurezas y también somos tan justos como justo es el. Jesucristo nos ha sido hecho sabiduría, justificación, santificación, redención. El está sentado en los lugares celestiales donde en el nombre de Jesucristo toda rodilla debe doblarse. Como el es así somos nosotros.

1 Juan 4:17:

En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo.

No dice que somos como el era sino que como el es. Para que tengamos confianza en el día del juicio. Podemos tener confianza pues se ha dictado sentencia, el juicio último, final nos ha sido dado. Cristo es el todo de Dios **al** creyente y el es el todo para Dios **por** el creyente. Por eso nos paramos sobre el terreno que ha sido comprado y pagado al contado, sin crédito hipotecario con la sangre del redentor para que sobre el edifiquemos el edificio de nuestras vidas. El terreno de la resurrección. Dios nos ha reconciliado consigo Mismo por Jesucristo y nos paramos con el Cristo resucitado sobre el terreno provisto por Dios a través del trabajo de amor del señor Jesucristo.

☞ *Fin* ☞

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁸ a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *parabiazomai*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁹ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com. Asimismo para disfrutar artículos con una visión Bíblica, usted puede ingresar a la página web mencionada o al blog <http://buenasnuevas.reallifelog.com/>.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

▪ NOTAS AL FINAL. BIBLIOGRAFIA UTILIZADA Y/O RECOMENDADA:

¹ Diccionario de la Real Academia Española. Tomado de internet.

² *Parabiazomai* según el texto en griego de ESword de Rick Meyer y la definición según Thayer y Strong en el mismo programa ESword.

³ Orientalisms in Bible Lands. Edwin Wilbur Rice, 1910, Página 74

⁴ *Krino* Apropiadamente distinguir, decidir mentalmente o judicialmente, condenar, castigar, concluir decretar, determinar, juzgar, sentenciar... Según Strong y Thayer en ESword de Rick Meyer

⁵ *pascho patho pentho*

⁶ *pascho patho pentho*

⁷ Romanos 10:9, 10

⁸ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁹ Hechos 17:11